

REVISTA PRISMA SOCIAL N° 23

ADOLESCENCIAS Y RIESGOS:
ESCENARIOS PARA LA SOCIALIZACIÓN
EN LAS SOCIEDADES GLOBALES

4º TRIMESTRE, DICIEMBRE 2018 | SECCIÓN TEMÁTICA | PP. 1-17

RECIBIDO: 18/9/2018 – ACEPTADO: 3/11/2018

SEXISMO Y MITOS DEL
AMOR ROMÁNTICO
EN ESTUDIANTES
PROSOCIALES Y
ANTISOCIALES

SEXISM AND IDEALS OF ROMANTIC
LOVE IN PROSOCIAL AND
ANTISOCIAL STUDENTS

ÁNGELA CARBONELL MARQUÉS / ANGELA.CARBONELL@UV.ES

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL Y SERVICIOS SOCIALES, FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y
SERVICIOS SOCIALES, UNIVERSITAT DE VALÈNCIA, ESPAÑA

MARÍA VICENTA MESTRE / MARIA.V.MESTRE@UV.ES

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA BÁSICA, FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UNIVERSITAT DE VALÈNCIA,
ESPAÑA



prisma
social
revista
de ciencias
sociales

RESUMEN

El objetivo fue identificar el sexismo de adolescentes y examinar si los estilos de socialización, asociados con la edad y sexo, reproducen actitudes sexistas y falsos mitos del amor romántico. Se realizó un estudio cuantitativo transversal con cuestionarios en una muestra compuesta 298 sujetos de dos grupos poblacionales: estudiantes de secundaria y bachillerato y adolescentes internados en centros educativos de justicia juvenil. Se aplicó el Inventario de Sexismo Ambivalente en Adolescentes (De Lemus, Castillo, Moya, Padilla y Ryan, 2008) y la escala de Mitos, Falacias y Creencias Erróneas de De la Peña, Ramos, Luzón y Recio (2011). Los resultados informaron que los niveles de sexismo y estereotipos del amor romántico ejercen influencia en los y las adolescentes: a mayor dificultad en la socialización, más sexismo; a mayor edad, menor sexismo en adolescentes prosociales pero no en antisociales, y para algunos mitos, las chicas antisociales igualan en valores porcentuales a chicos prosociales.

PALABRAS CLAVE

Adolescentes; estilos de socialización; sexismo; mitos del amor; riesgo; violencia de género.

ABSTRACT

This research aims to identify sexism of a sample of adolescents and examine whether the styles of socialization associated with age and gender, reproduce sexist attitudes and ideals of romantic love. A cross-sectional quantitative study was carried out with questionnaires in a sample composed of 298 subjects were collected: school and high school students, and antisocial adolescents placed in juvenile justice educational centres. The Inventory of Ambivalent Sexism in Adolescents (De Lemus, Castillo, Moya, Padilla & Ryan, 2008) and the scale of Myths, Fallacies and Erroneous Beliefs of De la Peña, Ramos, Luzón & Recio (2011) were applied. The results reported that levels of sexism and stereotypes of romantic love influence adolescents: a greater difficulty in socialization, more sexism; at older age, less sexism in prosocial adolescents but not antisocials, and for some ideals, antisocial girls' equal boys in percentage prosocial values.

KEYWORDS

Adolescents; styles of socialization; sexism; ideals of romantic; risk; gender violence.

1. INTRODUCCIÓN

A mediados de la década de los cincuenta, Allport (1954) definió el sexismo como una actitud de animadversión u hostilidad hacia las mujeres. Conceptualmente, toda referencia realizada a una persona atendiendo su categoría sexual o construcción cultural por género (Ramos, Barreto, Ellmers, Moya y Ferreira, 2018) puede ser delimitada como sexista. Glick y Fiske (1996) integran en un mismo nivel una combinación que aúna actitudes positivas y negativas hacia la construcción de género, y que conceptualizan como sexismo ambivalente (SA). El SA se configura a partir de conexiones afectivas opuestas, siendo representadas por dos dimensiones: Sexismo Hostil (SH) y Sexismo Benevolente (SB).

La conexión hostil comparte con el clásico sexismo una carga afectiva negativa que identifica a las mujeres como seres frágiles, con connotaciones estereotipadas y negativas que encumbran al hombre como ser superior en esta dualidad cultural de género (Hammond, Milojev, Huang y Sibley, 2017). Esta apreciación negativa se sitúa en paralelo con otra que ostenta una conexión afectiva prosocial, pero que sin embargo reproduce la fragilidad femenina como forma de protección, engalanada de valores tradicionales que representan a la mujer como estandarte de roles supeditados al hogar, a la familia y atención de sus miembros; es decir, madre, fecunda, cuidadora y que coloca al hombre en un lugar predestinado para su protección, fomentando todavía más las estereotipias relacionadas con la debilidad femenina y la fortaleza masculina. En esta línea conviven ambas conexiones y las cargas afectivas que se desprenden sobre la mujer: negativas (SH) e indulgentes (SB).

Por otro lado, los mitos constituyen creencias tangibles desde la óptica particular de cualquier sujeto. Como tal, poseen intensidad en su veracidad asociando a esta elevada carga emocional y afectiva. Esta realidad fingida colabora según Case, Fishbein y Ritchney (2006) en el sostenimiento ideológico de los grupos sobre los que actúan. Por tanto, los mitos se extienden en el tiempo porque los grupos sociales sustentan tal falacia. Incluso algunos de ellos corren el riesgo de perpetuarse como realidades alimentadas ficticiamente durante los procesos de socialización, sobre todo en aquellos que envuelven a los y las adolescentes que no han alcanzado la madurez. Las investigaciones científicas señalan la importancia de identificar falsos mitos para evitar la retroalimentación de riesgos que se asocian a comportamientos violentos sobre las mujeres (Borrajó, Gámez-Guadix y Calvete, 2015; Caro y Monreal, 2017; Ferrer, Bosch y Navarro, 2010; Harrison y Shortall, 2011). El amor romántico aparece coetáneo a los sistemas familiares tradicionales, que configuran los sentimientos afectivos como amor verdadero sinónimo de una entrega absoluta a la pareja, como fundamental característica para la retroalimentación de esta. Por tanto, el amor romántico se sostiene a raíz de una serie de características comunes, entre las que destacan excusar acciones injustificables y despersonalización por amor, supra idealización de la pareja, someterse a cualquier sacrificio por amor, convertir situaciones transitorias en dogmas perennes para el mantenimiento del ideal de pareja, etc. (Nava-Reyes, Rojas-Solís, Amador y Quintero, 2018). Estas características producen la aparición de falsos mitos del amor romántico que se han mantenido desde las sociedades más antiguas hasta las actuales (Ferrer y Bosch, 2013; Pascual, 2016). Así, los mitos del amor romántico generados a partir de esta idealización ficticia del amor son: pensar en la existencia de un amor predestinado, pasión eterna, el amor infinito, los celos como prueba para consolidar una relación afectiva, la

justificación del maltrato o estimar la ruptura de la relación de pareja como fracaso personal. En este sentido, los mitos del amor romántico se hallan en sintonía con el sexismo benevolente y con algunas características del sexismo hostil (Marroquí y Cervera, 2014).

El sexismo y los ideales en el amor presentan estrecha vinculación con la violencia de género. Santos (2009) sostiene que los factores socioculturales que convergen para la persistencia de la violencia machista son el género como variable que conlleva a actitudes sexistas, las creencias en torno al amor que dificultan el establecimiento de relaciones sanas y los mitos sobre la violencia de género que culpabilizan a la mujer.

La literatura científica informa que los hombres presentan mayores niveles de sexismo hostil que las mujeres (Díaz-Aguado, 2013) y que estas muestran similares o mayores percepciones que los hombres en sexismo benevolente (Leaper y Spears-Brown, 2008; Uçurlu y Özdemir, 2017).

Las sociedades han evolucionado el sexismo; de formas hostiles ostensiblemente manifiestas hacia la mujer a otras menos visibles, pero que igualmente la posicionan en clave de debilidad frente al hombre (Vaamonde, 2010). Los estilos en los que socializan las personas responden a parámetros familiares, educativos, culturales que de algún modo inciden en el futuro desarrollo de la percepción y personalidad. La adolescencia se convierte en un periodo importantísimo en este sentido, porque constituye un escenario en el que las personas configuran su identidad y aprenden a comprender, actuar e interpretar la realidad que les rodea. Se trata de un periodo para construir la responsabilidad y autonomía en la toma de decisiones que posteriormente tanta influencia determinará en los patrones de comportamiento prosocial o antisocial. Diferentes investigadores, han considerado el impacto de los estilos de socialización en la futura toma de decisiones de los y las adolescentes. Vitopoulos, Peterson-Badali y Skilling (2012) evidenciaron que los niños y niñas socializados en grupos, entornos y actividades de ocio prosocial evitaron comportamientos sexistas de riesgo. En este sentido, Raffaelli y Ontai (2004) señalaron que la importancia de la escuela y los patrones prosociales en la socialización secundaria de los y las adolescentes, provocaban respuestas menos sexistas en la edad adulta. Las autoras, Garai-gordobil y Aliri (2011), informan del alto valor de la familia en los valores y actitudes ante el sexismo de sus hijos. Por tanto, la socialización constituye un eje de interés en la prevención de prácticas sexistas y en el mantenimiento de los mitos del amor romántico.

En estos momentos, las memorias de la Fiscalía General del Estado (2017) informan de un incremento en la violencia de género entre adolescentes, según García-Muñoz y Romero (2012) como patrón evidenciado de los estilos de relación y comportamiento afectivo observado en personas adultas. Por tanto, es objeto del presente estudio analizar diferentes muestras de adolescentes: aquellos/as que, a priori, ostentan valores prosociales y que son estudiantes de secundaria y bachiller, y adolescentes que, con la misma edad, han sufrido procesos de socialización de riesgo, han sido objeto de la justicia juvenil y etiquetados/as como adolescentes en conflicto con la ley y reciben educación curricular en centros educativos privativos de libertad. Priuli y De Moraes (2007) y Grant (2008), utilizan el término de Adolescente en Conflicto con la Ley¹, delimitándolo a las prácticas antisociales que protagonizan los y las adolescentes en este periodo de su desarrollo evolutivo.

¹ En adelante ACL.

2. OBJETIVOS

Durante los últimos tiempos se han investigado características de sexismo y mitos sobre adolescentes prosociales, pero no así con adolescentes sometidos a medidas judiciales; cuestión que interesa recuperar para su contraste. Los objetivos de este estudio, por tanto, son:

- Identificar el nivel de afectación de la edad y sexo al sexismo de los y las adolescentes
- Evaluar el sexismo y los ideales de amor romántico en adolescentes con distintos estilos de socialización e identificar si existen diferencias considerables
- Averiguar el porcentaje y características de la distorsión que los mitos en del amor ejercen sobre distintos grupos de estudiantes adolescentes.

3. METODOLOGÍA

3.1. PARTICIPANTES

La muestra total del estudio estuvo compuesta por un total de 298 adolescentes, de los/as cuales 151 (50.7%) se encontraban en cumplimiento de medidas judiciales en diferentes centros de justicia juvenil de la Comunidad Valenciana² y atendidos/as en centros educativos de secundaria insertados en tales instituciones; además de otros/as 147 (49.3%) formaban parte de la población adolescente prosocial, estudiantes de 3º y 4º de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato³. Las edades de la muestra oscilan entre 14 y 21 años, y la media de edad es de 15.89 años. En la muestra del Grupo 2 las edades están comprendidas entre 14 y 18 años ($M=15.97$, $SD=1.21$), mientras que el rango de edad del Grupo 1 va de 14 a 21 años ($M=15.80$, $SD=1.27$). Del total de las personas encuestadas, 187 (62.8%) son chicos y 111 (37.2%) son chicas. Del Grupo 2, 107 (70.9%) son hombres y 44 (29.1%) son mujeres. En cambio, los/as estudiantes del Grupo 1, 80 (54.4%) son hombres y 67 (45.6%) son mujeres.

Para una correcta distribución de los datos, la selección de la muestra se realizó de manera intencionada. La edad penal para los y las menores de edad en España oscila entre los 14 y los 18 años, siendo excepcional en algunos casos su extensión hasta los 21. Por esta razón se decidió incorporar a adolescentes con las mismas edades, asignando el Grupo 1 de adolescentes prosociales (estudiantes de 3º y 4º de la ESO y 1º y 2º de Bachillerato, sin antecedentes delictivos ni sometidos a medidas judiciales tal como informaron en el cuestionario) y el Grupo 2 de ACL antisociales (adolescentes sujetos a medidas judiciales que se encontraban en centros de Justicia Juvenil).

3.2. INSTRUMENTOS

Con el objetivo de medir el sexismo en adolescentes se utilizó como instrumento de medida el Inventario de Sexismo Ambivalente en Adolescentes (ISA-Adolescentes), que surge de la escala de Sexismo Ambivalente de Glick y Fiske (1996), adaptado y validado por De Lemus y otros (2008). Este instrumento mide el sexismo compuesto de dos dimensiones: Sexismo hostil (SH)

² En adelante Grupo 2.

³ En adelante Grupo 1.

y Sexismo benevolente (SB). Esta escala presenta un formato de respuesta politómica con 6 alternativas de respuesta, donde 1=Muy en desacuerdo y 6=Muy de acuerdo. En el presente estudio los coeficientes Alfa de Cronbach indicaron que existe un alto nivel de confiabilidad (SA α =.89; SH α =.84; SB α =.83).

Para conocer la presencia o ausencia de los mitos del amor romántico en la población adolescente seleccionó la Escala de mitos, falacias y creencias erróneas del ideal del amor romántico utilizado por De la Peña *et al.* (2011). Esta herramienta contiene 18 situaciones en las que el/la adolescente debe situarse y donde este/a debe escoger una de las dos opciones que da cada una. Únicamente una de estas está asociada a un mito del amor romántico y el presente estudio analiza el porcentaje de personas que tienen distorsionados estos mitos. La escala está dividida en cuatro categorías de mitos: 1) El amor todo lo puede; 2) El amor verdadero predestinado; 3) El amor es lo más importante y requiere entrega total; y 4) El amor es posesión y exclusividad. Este instrumento alcanzó una consistencia interna de .78.

Como variables sociodemográficas se tuvo en cuenta la edad, el sexo de los/as participantes y la sujeción a comportamientos delictivos, así como el centro y grupo al que pertenecían.

3.3. PROCEDIMIENTO

Los instrumentos fueron administrados de manera colectiva y fueron cumplimentados de manera individual, habiendo solicitado previamente el consentimiento de los responsables de cada institución. La participación de las personas encuestadas fue voluntaria, se solicitó permiso a los/as progenitores/as y/o tutores/as para el estudiantado menor de 18 años y se aseguró el anonimato y la confidencialidad de los datos. El tiempo para responder osciló entre los 10 y 20 minutos.

3.4. ANÁLISIS DE LOS DATOS

El estudio se realizó mediante *software* SPSS 25. Se realizó un análisis descriptivo para identificar las características de la muestra y se efectuó el análisis en base a los objetivos planteados: Se halló la media de las subescalas de sexismo benévolo y hostil y se realizaron análisis de varianza multivariados (MANOVA) entre las puntuaciones obtenidas en las dimensiones del SA en función del perfil muestral y el sexo utilizando el criterio más robusto de Pillai para analizar la efectividad. Se estimó el tamaño del efecto mediante la eta-cuadrado parcial (η^2) que según se aproxime a .01, .06 o .14 se interpretaría de tamaño bajo, medio o alto respectivamente. Asimismo, se realizó un análisis de correlación de Pearson de ambas dimensiones del sexismo por grupo y la edad.

En la Escala de mitos, falacias y creencias erróneas del ideal del amor romántico se utilizaron pruebas ji-cuadrado para determinar la relación entre las variables analizadas y la distorsión de los ideales del amor. Al resultar todas significativas, se analizaron los valores porcentuales de las creencias mitificadas de los y las adolescentes de tres de las cuatro categorías de mitos.

4. RESULTADOS

4.1. SEXISMO AMBIVALENTE

El MANOVA para el conjunto de las variables, Traza Pillai de .069, $F(2, 283) = 10.56$, $p < .05$, evidencia diferencias significativas de sexismo según el perfil muestral, siendo el tamaño del efecto medio ($\eta^2 = .069$). Los y las adolescentes del Grupo 2 mostraron un mayor grado de Sexismo Ambivalente ($M = 3.52$, $SD = .96$) que el estudiantado prosocial ($M = 3$, $SD = .83$), y en las dimensiones del sexismo. El sexismo benévolo (G1 $M = 3.28$, $SD = .98$; G2 $M = 3.81$, $SD = 1.02$) fue siempre superior al sexismo hostil (G1 $M = 2.81$, $SD = .87$; G2 $M = 3.22$, $SD = 1.12$), en ambos grupos.

El MANOVA reveló diferencias estadísticamente significativas en función del sexo en ambos perfiles muestrales: Grupo 1 (Traza de Pillai .134; $F = 10.17$; $p < .05$; $\eta^2 = .134$) y Grupo 2 (Traza de Pillai .109; $F = 9.05$; $p < .05$; $\eta^2 = .109$). Las chicas del Grupo 1 son las que cuentan con menores niveles en ambas dimensiones (SH $M = 2.45$, $SD = .87$; SB $M = 3.02$, $SD = .98$), por tanto, menos sexistas. Los chicos del Grupo 2 destacan en mayor SH ($M = 3.43$, $SD = 1.09$) y SB ($M = 4$, $SD = .95$) respecto los chicos del Grupo 1 (SH $M = 3.05$, $SD = .87$; SB $M = 3.39$, $SD = .96$). En este sentido, la diferencia más elevada se observa en SA donde los resultados de los chicos del Grupo 1 se alejan de los chicos del Grupo 2.

En el análisis de correlaciones de Pearson se halló una asociación negativa entre SA y edad, donde a menor edad se observaron mayores niveles de sexismo, tanto SB como SH y en ambos grupos poblacionales, aunque la media de los y las adolescentes del Grupo 2 siempre fue mayor a todas las edades.

Tabla 1. Correlaciones de Pearson de las dimensiones del sexismo y la edad.

	Grupo 1	Grupo 2
	Edad	
Sexismo hostil	-.181*	-.123
Sexismo benévolo	-.353**	-.277**
Sexismo ambivalente	-.287**	-.220**

* $p < .05$, ** $p < .01$

Fuente: Elaboración propia

4.2. MITOS DEL AMOR ROMÁNTICO

Los/as adolescentes que se encontraban en centros educativos de Justicia Juvenil obtuvieron mayores porcentajes de distorsión en todos los mitos que el estudiantado del Grupo 1. El análisis estableció relaciones entre el grupo de socialización y la creencia en falsos ideales del amor romántico, y entre estas variables en función según sexo, todas ellas con niveles de significación estadística $p < .05$. En el análisis de los perfiles muestrales por edad no se hallaron diferencias relevantes, aunque existe una tendencia de menor edad, mayor distorsión.

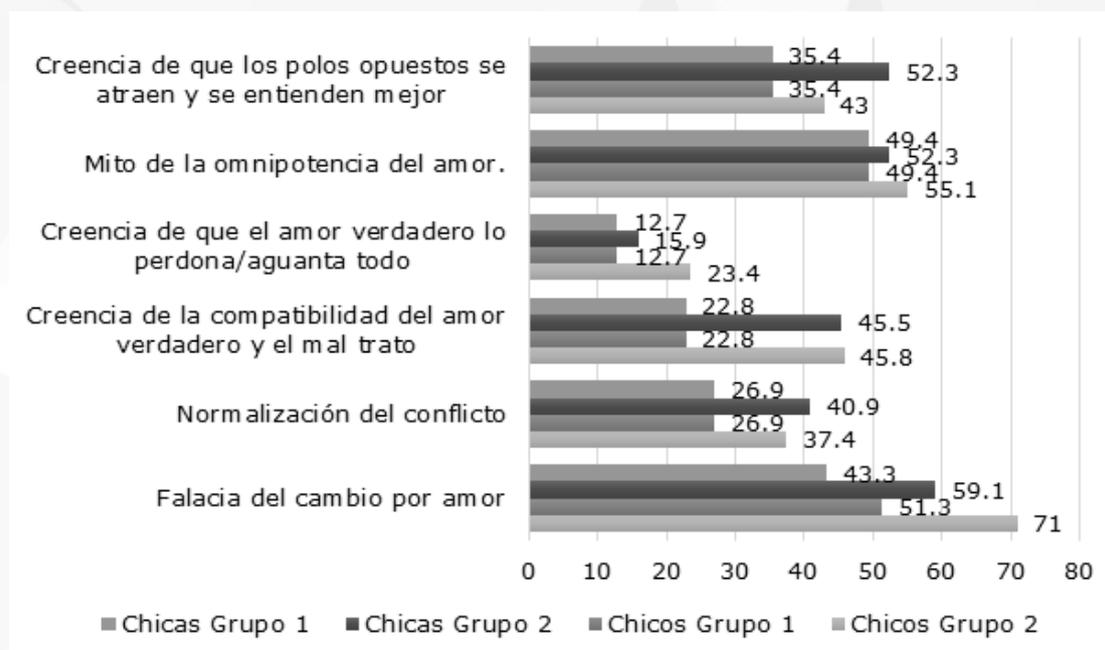
4.2.1. El amor todo lo puede

El mito que cuenta con una mayor distorsión en ambos grupos es la Falacia del cambio por amor, con 47.3% de distorsión en el Grupo 1, y un 67.5% en el Grupo 2. El mito menos idealizado es la Creencia de que el amor verdadero lo perdona/aguanta todo, con un 8.2% y un 21.2% respectivamente.

Cabe destacar la gran diferencia existente en los porcentajes de distorsión entre ambos grupos en la Creencia de la compatibilidad del amor verdadero y el maltrato, ya que el 45.7% de los y las adolescentes del Grupo 2 tienen distorsionado este mito, frente al 18.5% de la población adolescente general.

En el análisis en función del sexo (Gráfico 1), destacan los chicos y chicas del Grupo 2, excepto en el Mito de la omnipotencia del amor, donde los porcentajes de distorsión son similares en todos los grupos y sexos. El 71% de los chicos del Grupo 2 aceptan la idea mitificada de que las personas cambian por amor. En el caso de las chicas del Grupo 2, presentan mayor porcentaje de distorsión en la Normalización del conflicto (40.9%) y la Creencia de que los polos opuestos se atraen y se entienden mejor (52.3%).

Gráfico 1. Distorsión de los ideales del amor romántico que pertenecen a la categoría «El amor todo lo puede» según sexo y grupo de población. %



Fuente: Elaboración propia

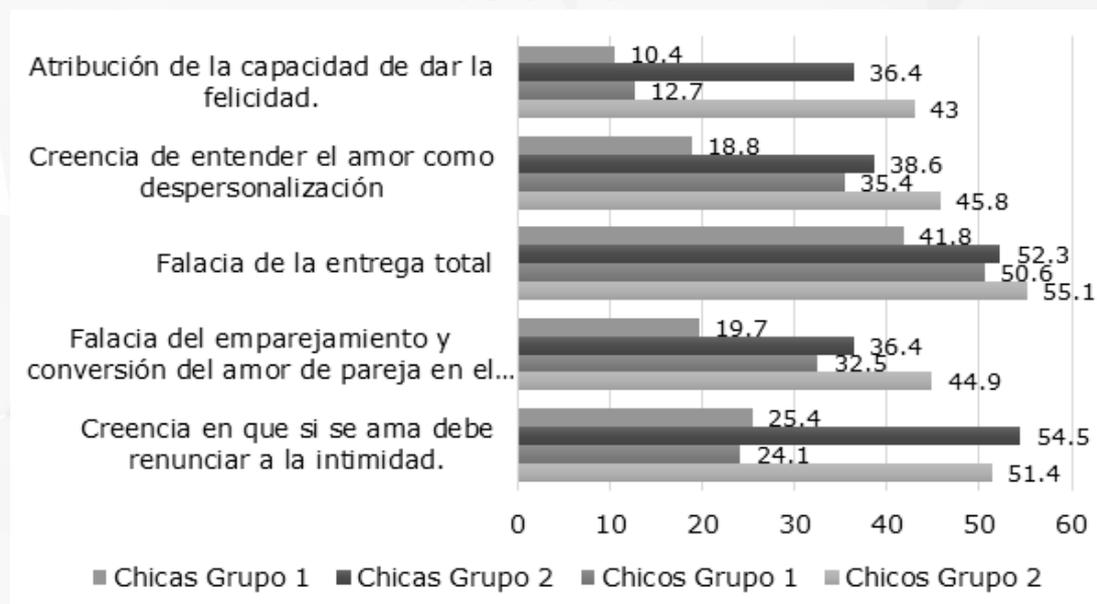
4.2.2. El amor es lo más importante y requiere entrega total

El 46.6% del Grupo 1 y el 54.3% del Grupo 2, consideran que serían capaces de darlo todo sin esperar nada a cambio. El mito que cuenta con una menor distorsión en ambos grupos es la Atribución de la capacidad de dar felicidad, si bien, la diferencia entre ambos grupos es de casi 30 puntos porcentuales de distorsión del Grupo 2 respecto al Grupo 1.

En los mitos referentes a esta categoría destacan los chicos y chicas del Grupo 2, en especial los chicos, excepto en la Falacia de la entrega total, donde los porcentajes de distorsión se

equiparan. El 36.4% de las chicas y el 43% de los chicos del Grupo 2 tienen una visión distorsionada de la Atribución de la capacidad de dar felicidad, y más de la mitad de la muestra, tanto chicas como chicos de este mismo grupo, comparten la creencia de que si se ama se debe renunciar a la intimidad, siendo estos porcentajes muy elevados en relación con el Grupo 1 en ambos sexos (Véase Gráfico 2).

Gráfico 2. Distorsión de los ideales del amor romántico que pertenecen a la categoría «El amor es lo más importante y requiere entrega total» según sexo y grupo de población



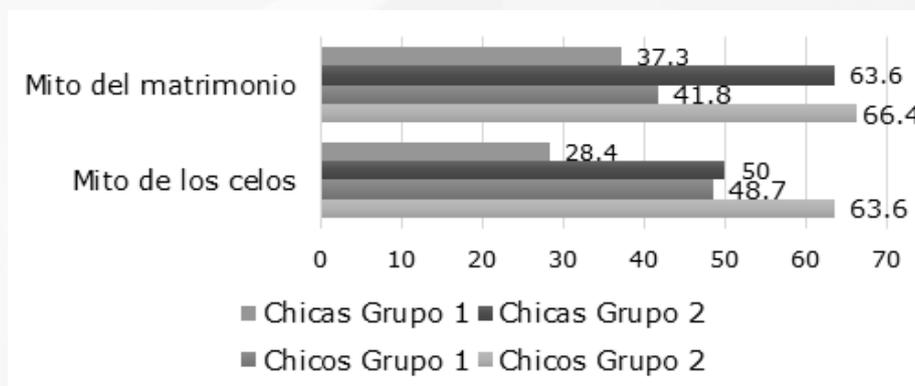
Fuente: Elaboración propia

4.2.3. El amor es posesión y exclusividad

En esta categoría, los porcentajes de distorsión son muy elevados, aunque predomina el Grupo 2. El 39.7% del Grupo 1 y el 65.6% del Grupo 2 comparten el falso ideal de que casarse o convivir para siempre es una meta del amor. Con respecto al mito de los celos, el 39.3% del Grupo 1 y el 59.6% del Grupo 2 tienen una concepción distorsionada de este ideal.

Los resultados de distorsión de los mitos que forman parte de esta categoría según grupo y sexo hacen referencia a las chicas y chicos del Grupo 2 (Gráfico 3). Este grupo de adolescentes tiene una visión más distorsionada del amor, aunque ambos grupos, independientemente de su sexo, cuentan con porcentajes elevados. Cabe destacar que el 48.7% de los chicos del Grupo 1 comparten la idea de que los celos son una prueba de amor, estén o no justificados. En este mito, observamos que las diferencias entre chicas del Grupo 2 y chicos del Grupo 1 son prácticamente inapreciables.

Gráfico 3. Distorsión de los ideales del amor romántico que pertenecen a la categoría «El amor es posesión y exclusividad» según sexo y grupo de población



Fuente: Elaboración propia

5. DISCUSIÓN

Las principales aportaciones de este análisis informan que el Grupo 2 superó en prácticamente todas las categorías y variables de análisis al Grupo 1. Los y las adolescentes del Grupo 2 destacaron medio punto superior en los niveles de SA y mayor intensidad en los porcentajes de distorsión en falsos ideales del amor romántico. Los resultados de los y las adolescentes del Grupo 1 coincidieron con otros estudios que evaluaron similares objetivos (Barberá y Martínez, 2004; Bosch y Ferrer, 2012; Garaigordobil y Aliri, 2012; Lameiras y Rodríguez, 2003; Sanz, Fernández y Benito, 2015; Vaamonde, 2010).

En relación a los objetivos del estudio se planteó inicialmente identificar el nivel de afectación de la edad y sexo al sexismo de los y las adolescentes. Los resultados advirtieron que el SB superó al SH para ambos grupos, al igual que informa Ferragut (2014). Respecto la edad, a medida que incrementa se reduce el sexismo, aunque para el grupo 2 la edad no ejerce de factor de protección tan destacado como para el Grupo 1. En esta línea de datos relativos al Grupo 1 coincidimos con los análisis de Arenas (2013), De la Osa, Andrés y Pascual (2013), Lameiras y Rodríguez (2003), Navarro-Pérez, Carbonell y Oliver (2018) y Ramos y otros (2018), quienes inciden en que a medida que se avanzan cursos en la educación formal, se reducen las actitudes sexistas. En lo relativo al Grupo 2 de ACL, este hecho informa de la elevada importancia que adquieren los factores dinámicos en las historias de vida (Ferrer y otros, 2016), ya que el contacto prematuro con el riesgo o una socialización primaria inadecuada condicionan las percepciones sexistas y los estereotipos de estos/as adolescentes.

Atendiendo al segundo de los objetivos planteados y relativo a la incidencia de la socialización en ambos perfiles muestrales, los resultados informaron que los ACL mostraron mayor SA ($M=3.52$) que los y las adolescentes del Grupo 1 ($M=3$), en concordancia a los resultados ofrecidos por las autoras Garaigordobil y Aliri (2011) que informaron de una asociación baja entre SH e hijos/as de familias estructuradas. Asimismo, los progenitores de estas familias puntuaron bajo en prejuicios de género, lo que contribuía a socializar con bajos niveles de sexismo en la educación y crianza de los/as hijos/as. En esta línea, Van Doorn, Branje y Meeus (2011)

plantean que los efectos positivos de una socialización ajena a riesgos redundan en mejores condiciones de vida y menor probabilidad de actitudes sexistas. Los resultados destacan en la elevada dominación del Grupo 2 tanto en actitudes sexistas como en ideales de amor romántico sobre el Grupo 1, que apoya las investigaciones de Barberá y Martínez (2004) quienes indican que el prejuicio se construye a partir de la interacción en entornos contaminados, que posteriormente se trasladan a diferentes escenarios de socialización. Stangor (2009) incide en subrayar que los prejuicios son resultado de un proceso de discriminación ajeno a entornos prosociales, donde estereotipos y falsas creencias acaban por considerarse verdades absolutas. De acuerdo con nuestros hallazgos, Diaz-Aguado (2013), señala en sus conclusiones una asociación significativa entre un nivel de razonamiento poco estimulado en la socialización primaria con creencias que niegan la educación en valores prosociales. En esta línea, Ferrer y otros (2010) hallaron una relación significativa con el nivel de estudios, de modo que a mayor interés por actividades de aprendizaje, menor aceptación de estos mitos. Desde otra perspectiva, Arenas (2013) no encontró diferencias destacables en adolescentes matriculados/as en centros públicos de aquellos/as adscritos a centros privados. Desde otra óptica de análisis, Lameiras y Rodríguez (2003) informaron que el nivel de estudios reducía actitudes sexistas. Es cierto que nuestro análisis ahondó en distintos grupos prosociales (adolescentes matriculados en centros de secundaria: Grupo 1) y antisociales (adolescentes en conflicto con la ley atendidos en centros educativos privados de libertad: Grupo 2). En esta línea de análisis prosocial/antisocial, se hallaron diferencias significativas en la socialización frente a los prejuicios sexistas.

Por último, averiguar el porcentaje y características de la distorsión que los mitos en el amor ejercen sobre los y las adolescentes, fue tercer objetivo de este estudio. Los resultados incidieron en la existencia de distorsión de los ideales de amor en la población adolescente, por lo que se puede afirmar coincidiendo con De la Peña y otros (2011), que los y las adolescentes consideran falsas creencias en las relaciones de pareja. Aquellas que más presencia tuvieron en los resultados fueron las relacionadas con que el amor todo lo puede y con el amor como posesión, favoreciendo así la invisibilización de ciertos tipos de maltrato hacia la mujer (Hernando, 2007; Pazos, Oliva y Hernando, 2014).

Se hallaron también resultados significativos en mitos como la entrega total por amor y la ausencia de intimidad en las relaciones de pareja, donde las chicas antisociales igualaron los valores porcentuales a chicos prosociales. Estos resultados son consistentes con los aportados por Espisosa-Spinola (2012) al reportar que las adolescentes en riesgo mitifican el amor romántico como verdadero en sus procesos de relación afectiva. En esta línea Alcázar-Campos (2014) informa que las chicas adolescentes procedentes de entornos de riesgo, establecen sus relaciones con el sexo opuesto desde una comprensividad fabulada, anteponiendo a la pérdida de su intimidad, la posibilidad de gestionarla autónomamente. La autora insiste en señalar un proceso de despersonalización ante la posibilidad de ser queridas. Los resultados avanzan en la línea de que las chicas del Grupo 2 presentan una elevada distorsión en comprender y tolerar el conflicto en la pareja con objeto de mantener el ideal del amor.

En relación al mito de la omnipotencia o creencia en que el amor lo puede todo, los resultados de ambos grupos fueron muy similares, oscilando en cifras entre el 49.4% y el 55.1%. Según Ferrer y otros (2010, p. 9) «este mito puede ser usado como excusa para negar los conflictos de pareja, dificultando su afrontamiento». Es evidente que la adolescencia es un periodo en el

que afrontar los problemas es causa y consecuencia de la inmadurez evolutiva y por tanto, es un resultado relativamente esperado para ambos grupos de adolescentes.

Asimismo, los hallazgos presentan similares resultados que los presentados por Marroquí y Cervera (2014) y Caro y Monreal (2017) en la creencia que los polos opuestos se atraen. Relacionando los celos como una prueba de amor, es un ítem que acerca valores de los chicos del Grupo 2 con los chicos de ambos grupos. Valledor (2012) de acuerdo con nuestros resultados, informa que los chicos adolescentes admiten los celos como demostración afectiva para la protección de las relaciones de noviazgo, identificándose como un factor de riesgo que debería ser considerado tanto en los programas de prevención, en los centros educativos y en los de tratamiento de la violencia de agresores.

6. CONCLUSIONES

Las limitaciones para el desarrollo del presente estudio fue la dificultad para hallar literatura científica que pudiera comparar los resultados del grupo de ACL antisociales. Es cierto que las investigaciones han centrado su interés en población reclusa, agresores adultos y población juvenil prosocial, pero todavía no han salido a la luz estudios que analicen resultados con ACL antisociales.

El análisis comparativo realizado en esta investigación permite observar que los chicos, independientemente de si son o no antisociales, interiorizan en mayor grado los mitos del amor romántico frente a las chicas. Esto pone en cuestión la creencia conservadora de que las mujeres asumen más los ideales del amor romántico. Los chicos tienen una mayor distorsión de los mitos del amor, sin embargo, la comparación entre ambos grupos señala que los y las adolescentes antisociales en conflicto con la ley admiten en mayor grado estos mitos que en estudiantes normalizados de secundaria. La presente investigación apunta a la presencia de sexismo y mitos en torno al amor romántico como factores socioculturales de riesgo en la adolescencia. La idealización de los mitos juntamente con el SB, permiten mantener e incrementar las tasas de violencia de género y los sentimientos de propiedad y despersonalización de los y las adolescentes en las relaciones de pareja.

Los celos como prueba de amor siguen manteniendo ascendencia para los chicos y también para las chicas del grupo antisocial. Estos resultados redundan en confirmar esta cuestión como uno de los principales argumentos esgrimidos por los maltratadores hacia sus parejas. Desde esta premisa, la educación debe fortalecer sus tentáculos entre los distintos grupos sociales, territorios y estilos de socialización. Necesita ampliar su visión al escenario social; los valores como recurso y el entorno como método, constituyen dos pilares en el desarrollo de estrategias preventivas. La escuela es un escenario propicio para el abordaje de estas temáticas. El artículo desprende la necesidad de planificar conjuntamente modelos sociales y políticas educativas que integren el currículo formal y el informal (Aguerrondo, 2014; Navarro y Martínez, 2014) para prevenir las conductas sexistas y educar en la igualdad de género y en la desintegración de falsos ideales que convierten las expresiones afectivas de los y las adolescentes en títulos de propiedad y dependencias.

En definitiva, es necesario coeducar en la adolescencia e inculcar valores de igualdad entre todas las personas, asentar creencias que beneficien el establecimiento de relaciones sanas

con el objetivo de acabar con la lacra que supone la violencia de género en las sociedades actuales y reforzar la prevención social y la intervención educativa con los y las adolescentes antisociales en conflicto con la ley.

AGRADECIMIENTOS

La primera autora es investigadora en formación del programa Vall +D (ACIF/2017/284) de la Generalitat Valenciana.

7. REFERENCIAS

- Aguerrondo, I. (2014). Planificación educativa y complejidad: gestión de las reformas educativas. *Cadernos de Pesquisa*, 44(153), 548-578. doi: 10.1590/198053142910
- Alcázar-Campos, A. (2014). Siendo una más. Trabajo de campo e intimidad. *Revista de Estudios Sociales*, 49, 59-71. doi: 10.7440/res49.2014.05
- Allport, G. W. (1954). *The nature of prejudice*. Cambridge: Addison-Wesley Publishing Company. doi: 10.1086/221739
- Arenas, L. (2013). Sexismo en adolescentes y su implicación en la violencia de género. *Boletín Criminológico*, 144, 49-54.
- Bosch, E. & Ferrer, V. (2012). Nuevo mapa de los mitos sobre la violencia de género en el Siglo XXI. *Psicothema*, 24(4) 548-554.
- Caro, C., & Monreal, M. C. (2017). Creencias del amor romántico y violencia de género. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 47-56. doi: 10.17060/ijodaep.2017.n1.v2.917
- Case, K. A., Fishbein, H. D. & Ritchney, P. N. (2006). Personality's influence on higher order factors of prejudice and discrimination. *Current Research in Social Psychology*, 11, 187-201.
- De la Osa, Z., Andrés, S. & Pascual, I. (2013). Creencias adolescentes sobre la violencia de género. Sexismo en las relaciones entre adolescentes. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3(3), 265-275. doi: 10.1989/ejihpe.v3i3.49
- De Lemus, S., Castillo, M., Moya, M., Padilla, J. L. & Ryan, E. (2008). Elaboración y validación del Inventario de Sexismo Ambivalente para Adolescentes. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8(2), 537-562.
- De la Peña, E. M., Ramos, E., Luzón, J. M. & Recio, P. (2011). *Sexismo y Violencia de Género en la juventud andaluza e Impacto de su exposición en menores. Proyecto de Investigación Detecta*. Sevilla, España: Instituto Andaluz de la Mujer, Fundación Mujeres y Universidad.
- Díaz-Aguado, M. J. (2013). *La evolución de la adolescencia española sobre la igualdad y la prevención de la violencia de género*. Madrid, España: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- Espinosa-Spínola, M. (2012). Discursos, narrativas y percepciones entre los y las niñas de la calle en torno a su huida. *Desacatos: Revista de Antropología Social*, 40, 97-110. doi: 10.29340/40.258
- Ferragut, M. (2014). *Fortalezas psicológicas, actitudes hacia la violencia y sexismo durante la educación secundaria. Un estudio longitudinal* (Tesis Doctoral). Universidad de Málaga, España.
- Ferrer, V. A. & Bosch, E. (2013). Del amor romántico a la violencia de género. Para una coeducación emocional en la agenda educativa. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 17(1), 105-122.

- Ferrer, V. A., Ferreriro-Basurto, V., Navarro, C. & Bosch, E. (2016). Programas de intervención con maltratadores en España: la perspectiva de los/as profesionales. *Psychosocial Intervention*, 25(2), 314-327. doi: 10.1016/j.psi.2016.06.001
- Ferrer, V. A., Bosch, E. & Navarro, C. (2010). Los mitos románticos en España. *Boletín de Psicología*, 99, 7-31.
- Garaigordobil, M. & Aliri, J. (2011). Conexión intergeneracional del sexismo: influencia de variables familiares. *Psicothema*, 23(3), 362-387.
- Garaigordobil, M. & Aliri, J. (2012). Parental socialization styles, parents' educational level, and sexist attitudes in adolescence. *The Spanish Journal of Psychology*, 15(2), 592-603. doi: 10.5209/rev_SJOP.2012.v15.n2.38870
- García-Muñoz, M. & Romero, C. (2012). Nuestros, vuestros y suyos. Perfil de los adolescentes en conflicto con la ley en Burjassot. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación - RASE*, 5(2) 219-239.
- Glick, P. & Fiske, S. T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491-512. doi: 10.1037/0022-3514.70.3.491
- Grant, P. (2008). Interventions that work: Dealing with young people in conflict with the law. In Institute of Criminology (Ed.) *Young People, Crime and Community Safety Conference*. Melbourne, Australia: Institute of Criminology.
- Hammond, M. D., Milojev, P., Huang, Y. & Sibley, C. G. (2017). Benevolent sexism and hostile sexism across the ages. *Social Psychological and Personality Science*, 9(7) 863-874. doi: 10.1177/1948550617727588
- Harrison, M. A. & Shortall, J. C. (2011). Women and men in love: who really feels it and says it first? *The Journal of Social Psychology*, 151, 727-736. doi: 10.1080/00224545.2010.522626
- Hernando, A. (2007). La prevención de la violencia de género en adolescentes. *Apuntes de Psicología*, 25(3) 325-340.
- Lameiras, M. & Rodríguez, Y. (2003). Evaluación de sexismo ambivalente en estudiantes gallegos. *Acción Psicológica*, 2(2), 131-136. doi: 10.5944/ap.2.2.526
- Leaper, C. & Spears-Brown, C. (2008). Perceived experiences with sexism among adolescents girls. *Child Development*, 79(3), 685-704. doi: 10.1111/j.1467-8624.2008.01151.x
- Marroquí, M. & Cervera, P. (2014). Interiorización de falsos mitos del amor romántico en los jóvenes. *Reidocrea*, 20(3), 142-146.
- Memoria de la Fiscalía General del Estado de España* (2017). Madrid, España: Centro de Estudios Jurídicos, Ministerio de Justicia.
- Nava-Reyes, M. A., Rojas-Solís, J. L., Amador, L. M. G., & Quintero, L. A. M. (2018). Gender roles, sexism and myths of romantic love in Mexican adolescents. *Interamerican Journal of Psychology*, 52(1), 102-111. doi: 10.30849/rip/ijp.v52i1.341

- Navarro-Pérez, J. J., Carbonell, A., & Oliver, A. (2018). Eficacia de una app psicoeducativa para reducir el sexismo en adolescentes. *Revista de Psicodidáctica*, XX. doi: 10.1016/j.psi-cod.2018.07.002
- Navarro, J. J. & Martínez-Muñoz, E. (2014). Trabajo Social comunitario y formación en centros de trabajo: una propuesta para la inserción de adolescentes problematizados desde la educación formal. *Comunitania: International Journal of Social Work and Social Sciences*, 8, 87-108. doi: 10.5944/comunitania.8.5
- Pascual, A. (2016). Sobre el mito del amor romántico. Amores cinematográficos y educación. *Dedica: Revista de Educação e Humanidades*, 10, 63-78.
- Pazos, M., Oliva, A. & Hernando, A. (2014). Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista latinoamericana de psicología*, 46(3), 148-159. doi: 10.1016/S0120-0534(14)70018-4
- Priulli, R. M. & De Moraes, M.S. (2007). Adolescent in Conflict with the Law. *Ciência & Saúde Coletiva*, 12(5), 1185-1192.
- Raffaelli, M. & Ontai, L. (2004). Gender socialization in Latino/a families. Results from two retrospective studies. *Sex Roles*, 50, 287-299.
- Ramos, M., Barreto, M., Ellemers, N., Moya, M. & Ferreira, L. (2018). What hostile and benevolent sexism communicate about men's and women's warmth and competence. *Group Processes & Intergroup Relations*, 21(1), 159-177. doi: 10.1177/1368430216656921
- Santos, M. C. (2009). Subtexto de género en los mensajes entre jóvenes. Aplicaciones para una educación en igualdad (Tesis Doctoral). Universidad Pontificia de Salamanca, España.
- Sanz, J. M., Fernández, M. & Benito, A. (2015). Interpersonal variability of the experience of falling in love. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 15(1), 87-100.
- Stangor, C. (2009). The study of stereotyping prejudice and discrimination within social psychology: A quick history of theory and research. In T. D. Nelson (coord.). *Handbook of prejudice, stereotyping and discrimination* (1-22). New York, USA: Psychology Press. doi: 10.4324/9781841697772.ch3
- Uçurlu, N. S. & Özdemir, F. (2017). Predicting attitudes toward masculine structure of military with Turkish identification, and ambivalent sexism. *Sex Roles*, 76(7-8), 511-519. doi: 10.1007/s11199-016-0676-0
- Vaamonde, J. D. (2010). Valores y sexismo en adolescentes argentinos. *Revista Salud & Sociedad*, 1(2), 113-124. doi: 10.22199/S07187475.2010.0002.00005
- Van Doorn, M. D., Branje, S. J. & Meeus, W. (2011). Developmental changes in conflict resolution styles in parent-adolescent relationships: A four-wave longitudinal study. *Journal of Youth and Adolescence*, 40, 97-107. doi: 10.1007/s10964-010-9516-7
- Valledor, C. (2012). *Factores de riesgo a nivel macrosistémico para la violencia de género: el papel de los mitos en el amor en las relaciones de noviazgo* (Tesis Doctoral). Universidad de Oviedo, España.

Vitopoulos, N. A., Petterson-Badalli, M. & Skilling, T. (2012). The relationship between matching service to criminogenic need and recidivism in male and female youth examining the RNR principles in practice. 39, 1025–1041. doi: 1177/0093854812442895